

Verdades y mitos sobre el sector bancario en Colombia

- El sector financiero es un pilar de crecimiento económico y desarrollo social en Colombia. Según la última publicación del DANE, el PIB de esta rama de actividad creció en el primer trimestre 5,5% real anual, 2,7 puntos porcentuales por encima del promedio de la economía. De hecho, el sector completa doce años creciendo por encima del PIB total. Sus aportes en materia de crecimiento, generación de empleo, y facilidad de acceso al financiamiento formal han sido resultado del arduo trabajo durante los últimos lustros.
- No obstante, el sector cuenta con una mala imagen por cuenta de erróneas creencias que han ganado fuerza en la opinión pública. Esta lamentable impopularidad del sector ha permitido arraigar en el imaginario colectivo una visión imprecisa de su trabajo, aporte y compromiso con el desarrollo y bienestar de los colombianos. Desmentir estos mitos a la luz de las cifras y los resultados es imperativo para incrementar la confianza de los colombianos en las entidades financieras.
- El sector bancario ha realizado una importante inversión para ofrecer productos de la más alta calidad. Aunque cada día más colombianos se incluyen en el sistema financiero, existe una percepción de que el sistema bancario colombiano es uno de los más costosos de la región, desconociendo que Colombia se ubica como uno de los países con mayores productos a bajo costo. Análisis comparativos de los costos de los principales servicios bancarios entre países de la región evidencian que Colombia se ubica por debajo del promedio de América Latina.
- La búsqueda de ganancias incentiva la innovación y la aparición de competidores, lo que permite transformaciones sociales y saltos en productividad. No obstante, el sector financiero, como cualquier sector de la actividad económica, está sujeto a los ciclos económicos propios de las dinámicas de mercado. En este contexto, es impreciso afirmar que el sector bancario es de forma consistente el sector que más utilidades genera y/o el de mayor rentabilidad dentro de todas las ramas de actividad económica. Utilizando la información de las 1000 empresas más grandes del país, se encuentra que entre aquellas que reportaron utilidades superiores a medio billón de pesos en 2018, el 80% no corresponden a entidades bancarias. Asimismo, evaluando el ROE entre sectores, el desempeño bancario es menor al de actividades como la minería y los servicios.
- Aun así, el sector financiero es el sector que más aporta al recaudo de impuesto de renta corporativa en comparación con su participación dentro del PIB. En términos relativos, midiendo la participación en el recaudo de renta corporativa sobre la participación en el PIB, el sector financiero es el que más tributa en relación a las demás ramas de la actividad económica en Colombia.
- Asobancaria reitera que el sector financiero continúa comprometido con el desarrollo social y económico de los colombianos y considera que el país debe mantenerse enfocado en generar políticas que impulsen medidas para aumentar la formalidad laboral y la competitividad sectorial, que faciliten la inclusión financiera y el cierre de las brechas sociales.

2 de julio de 2019

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Edición 1191

Verdades y mitos sobre el sector bancario en Colombia

El sector financiero es un pilar de crecimiento económico y desarrollo social en Colombia. Según la última publicación del DANE, el PIB de esta rama de actividad creció en el primer trimestre 5,5% real anual, 2,7 puntos porcentuales por encima del promedio de la economía, siendo el sector con mejor desempeño en el país. De hecho, el sector completa doce años creciendo por encima del PIB total.

Esta fortaleza en la generación de valor agregado se ve reflejada en la generación de empleo. A la fecha, solo el sector bancario genera más de 140.000 empleos formales y si se evalúa el aporte de todo el sector financiero, el número de empleos formales asciende a 330.000.

Por su parte, los esfuerzos de los establecimientos de crédito por incluir financieramente a cada vez más colombianos, con el propósito de otorgarles soluciones formales de ahorro y financiamiento, que les permitan emprender proyectos productivos y adquirir bienes y servicios que mejoren su calidad de vida, dan cuenta de que hoy más de 27 millones de colombianos cuentan con algún producto financiero.

No obstante, a pesar de estos importantes aportes económicos y sociales, el sector cuenta con una mala imagen por cuenta de creencias y/o mitos que han ganado fuerza en la opinión pública. Muchas de estas creencias, que han encontrado tierra fértil en la impopularidad del sector y se han arraigado de manera injusta en el imaginario colectivo, desconocen las valiosas conquistas que ha logrado el sector tras arduos años de trabajo y compromiso con el desarrollo y bienestar de los colombianos.

Esta Semana Económica expone una serie de reflexiones y argumentos que demuestran el carácter infundado de estos mitos. Específicamente, se explica por qué es erróneo afirmar que (i) el sector bancario en Colombia tiene los servicios más caros de la región, (ii) eliminar los cobros de las comisiones de los servicios financieros contribuye a incrementar la inclusión financiera, (iii) los bancos son el sector que más gana en la economía y (iv) que su aporte al fisco nacional es bajo en términos relativos a las demás ramas de la actividad económica.

Mito 1: los servicios financieros en Colombia son los más costosos de la región

El papel fundamental que desempeña el sistema financiero en el ecosistema de pagos, junto a su potencial para catalizar el ahorro y fortalecer las actividades productivas,

Editor

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Participaron en esta edición:

Guillermo Alarcón Plata
David González Quintero
Daniela Gantiva Parada



HOTEL MITON
CARTAGENA
2019
JULIO

WFT

**19° CONGRESO PANAMERICANO
DE RIESGO DE LAVADO DE ACTIVOS
Y FINANCIACIÓN DEL TERRORISMO**

BALANCE Y RETOS PARA EL CUMPLIMIENTO
DE LOS ESTÁNDARES INTERNACIONALES

MÁS INFORMACIÓN
AQUÍ



Edición 1191

exige la importante tarea de desarrollar productos y servicios adecuados a las necesidades particulares de sus clientes. En este contexto, se viene realizando un importante esfuerzo en inversión en innovación financiera. En 2018, las inversiones en este frente superaron los \$130 mil millones, dirigida no solo a adoptar los últimos avances tecnológicos, sino también a ofrecer servicios financieros de alta calidad a costos inferiores a los del promedio regional.

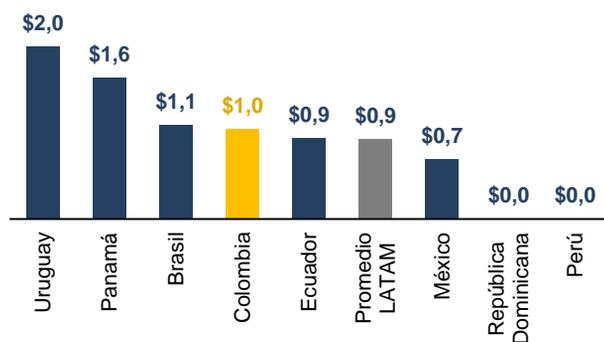
No obstante, en este entorno saludable, que ha significado

avances importantes en inclusión financiera en los últimos años, existe el mito de que los productos del sector bancario colombiano son los más costosos de la región; afirmación que no solo ignora la estructura de costos a nivel regional, sino que desconoce la existencia de los propios registros locales, en muchos casos con servicios financieros gratuitos.

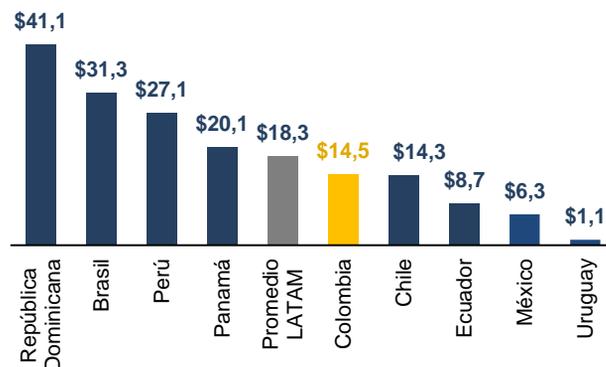
El Gráfico 1 presenta el costo de servicios financieros de la banca en Colombia en relación a otros países de Latinoamérica¹.

Gráfico 1. Costos de servicios financieros en la Región (cifras en dólares PPA)

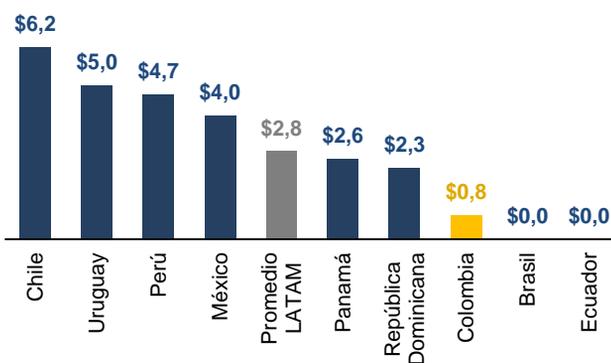
a. Retiro en ATM de la entidad



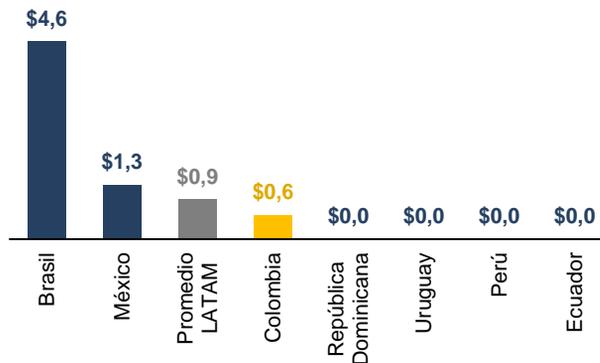
b. Cuota de manejo tarjeta crédito



c. Cuota de manejo por la cuenta de ahorros



d. Pagos a terceros por banca telefónica (IVR)



Nota: La información calculada para Colombia tiene en cuenta las tarifas máximas reportadas por cada entidad, por lo que el costo promedio para los clientes puede ser menor al costo reportado.

Fuente: Instituciones reguladoras y bancarias de cada país, SFC y FMI. Cálculos Asobancaria.

¹ Análisis comparativo bajo la metodología de paridad de poder adquisitivo PPA, la cual permite hacer comparables las estructuras de costos de cada país.

Edición 1191

Como se puede observar, en ninguno de los casos Colombia ocupa el primer lugar en la región y de hecho en materia de costo de cuota de manejo de tarjeta de crédito, cuota de manejo de cuenta de ahorros y pagos a terceros por banca telefónica, Colombia está por debajo del costo medio regional.

También se resalta la dispersión de los datos y el cambio de posiciones entre países de un servicio a otro, lo que da cuenta de las distintas realidades comerciales, uso de productos, necesidades de los clientes y desarrollos tecnológicos. Afirmar, en este contexto, que la banca en Colombia exhibe los mayores costos en los servicios financieros en región es impreciso y contrario a la evidencia.

Adicional a lo anterior, esta falsa creencia desconoce la existencia de productos de bajo o cero costo, algunos especialmente pensados para favorecer a la población de más escasos recursos e incentivar su entrada al sistema financiero, entre los que se encuentran:

(i) Cuentas de nómina: en general las cuentas de ahorro en las cuales se realiza el pago de salarios presentan costos muy bajos de tenencia y uso. Incluso la mayoría de entidades no cobra cuota de manejo alguna cuando existe un convenio entre el banco y el empleador. Así mismo, los retiros en cajeros, corresponsales y en oficina no suelen tener cargos (Cuadro 1).

Cuadro 1. Entidades con servicios gratuitos para cuentas de nómina

Servicio	% entidades con servicio gratis
Cuota de manejo	78%
Retiros*	65%
Consulta de saldo internet	100%
Transferencia cuentas misma entidad	85%

*La mayoría de las entidades ofrecen por lo general cuatro retiros gratuitos de efectivo por mes.

Fuente: Yo Decido Mi Banco.

(ii) Cuentas para pensionados: las cuentas creadas especialmente para el pago de mesadas pensionales no representan para el usuario costo ni en la tenencia ni en el uso del producto. La mayoría de las entidades ofrecen varios canales gratuitos para retirar el dinero (cajeros y oficinas de la entidad). Así mismo, consultas, pagos y transacciones a través de internet y banca móvil no generan ningún cobro (Cuadro 2).

Cuadro 2. Entidades con servicios gratuitos para cuentas de pensionados

Servicio	% entidades con servicio gratis
Cuota de manejo	100%
Retiros	100%
Consulta de saldo internet	100%
Transferencia cuentas misma entidad	90%

Fuente: Yo Decido Mi Banco.

(iii) Cuentas de Ahorro de Trámite Simplificado (CATS): la naturaleza de este tipo de producto es transaccional, por lo que todos los pagos y transferencias a través de canales electrónicos son gratis. Esta cuenta está destinada a personas de menores ingresos, por lo que la mayoría de sus servicios como retiros en corresponsales y cajeros son gratis.

(iv) Depósitos electrónicos: producto insignia para la inclusión financiera dado que es de muy fácil acceso y de bajo costo. Aunque es un producto sin tarjeta, permite retiros por cajeros y corresponsales bancarios de manera gratuita. No hay cargo por administración de la cuenta y las transacciones son ilimitadas siempre que no superen los toques establecidos para los productos de esta naturaleza. Además, permite hacer recargas, pagos de servicios públicos y otros servicios gratis, según convenios.

(v) Productos para niños y jóvenes: para este grupo poblacional existen en general productos con muy bajos costos. Las entidades ofrecen, en la mayoría de los casos, cuentas libres de cuota de manejo y por lo menos

con un canal de retiro gratis. Transacciones por internet y por banca móvil son gratuitas, a excepción de pagos de servicios públicos (Cuadro 3).

Cuadro 3. Entidades con servicios gratuitos para cuentas de jóvenes y niños

Servicio	% entidades con servicio gratis
Cuota de manejo	70%
Retiros	59%
Consulta de saldo internet	100%
Transferencia cuentas misma entidad	88%

Fuente: Yo Decido Mi Banco

Mito 2: eliminar las comisiones por servicios financieros aumenta la inclusión financiera

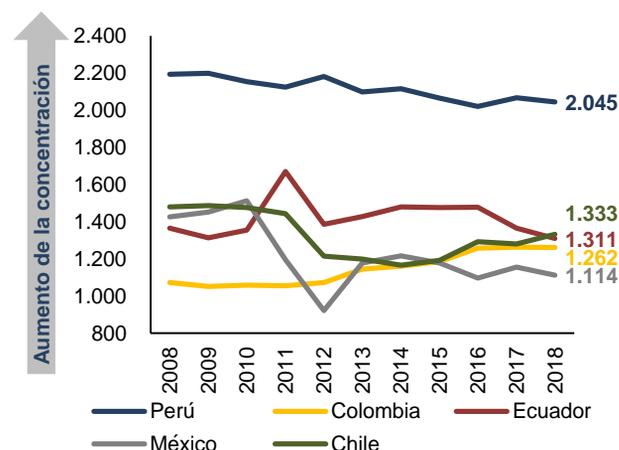
Desde hace algunos años se viene mencionando que las comisiones que cobran los establecimientos de crédito por la prestación de servicios financieros son un palo en la rueda en materia de acceso al sistema financiero, y de allí, que su eliminación contribuiría a incrementar los indicadores de inclusión financiera del país. Sin embargo, este argumento desconoce que el precio de un servicio obedece al esfuerzo necesario para tenerlo disponible en el mercado, lo cual incluye cubrir los costos asociados.

En efecto, la producción de un bien o la prestación de un servicio está asociada a la posibilidad de realizar un cobro que remunere el esfuerzo e inversión necesarios para ofrecerlo, lo cual, por supuesto, incluye cubrir los costos respectivos. Desconocer esta realidad, tratando de reemplazar los precios que surgen de la competencia en el libre mercado con otros arbitrariamente definidos, no solo atenta contra la libertad de empresa y la iniciativa privada, sino que tienen el riesgo de hacer inviables líneas enteras de productos, perjudicando justo a aquellos a quienes se quería beneficiar.

Un ejemplo de lo anterior es el de las originaciones de tarjetas de crédito de marca propia para clientes en segmentos caracterizados como más riesgosos, que incluyen población con ingresos bajos, informalidad laboral, ausencia de colateral y ningún record crediticio. En muchas ocasiones, estas tarjetas constituyen la primera posibilidad de inclusión financiera para esta población, de forma que se crea la primera oportunidad de iniciar un historial favorable que le permitirá, más adelante, acceder a créditos de mayor monto para educación o vivienda. Al inviabilizar estos productos se excluye a población vulnerable que tendrá que financiarse en esquemas informales como el del “gota a gota”, donde las tasas de interés pueden superar el 700% efectivo anual.

Permitir que los precios de los servicios financieros se definan en el mercado promueve la competencia y, con ella, la sana tensión por atraer a los clientes con productos diferenciados y acordes a sus necesidades y perfil de riesgo, favoreciendo de este modo la inclusión financiera. Es importante tener en cuenta que los servicios bancarios se ofrecen en un entorno de competencia y baja concentración de poder de mercado. De hecho, Colombia es uno de los países con menor concentración del sector bancario en América Latina (Gráfico 2).

Gráfico 2. Estadístico IHH² en América Latina



Fuente: Regulador/Supervisor y Banco Central de cada país. Cálculos Asobancaria.

² Este indicador permite verificar el nivel de concentración en un mercado en un rango que oscila entre 0 (competencia perfecta) y 10.000 (competencia monopólica). Se calcula como la sumatoria de la cuota de mercado de cada banco elevada al cuadrado, de esta manera, entre más grande sea el índice, más concentración y menos competencia habrá. Se considera que en el rango 1.000-1.500 existe un nivel moderado de concentración de acuerdo con los estándares internacionales.

No se debe ignorar que el cobro de comisiones permite e incentiva las inversiones para el desarrollo de redes y canales tanto físicos como virtuales, incluso en los municipios más alejados del país, donde su expansión tiene importantes costos fijos. De no existir estos mecanismos, el país posiblemente no podría contar con la presencia del sector bancario en el 100% del territorio nacional, meta alcanzada desde 2015.

Estos mecanismos de mercado también han favorecido la innovación tecnológica con un consecuente impacto positivo sobre la eficiencia del sistema y la inclusión financiera y social. Un ejemplo de ello es el pago de subsidios en el programa Más Familias en Acción que, de acuerdo a un informe del BID³, tuvo una reducción de costos importante con la entrada de la competencia bancaria y la libertad de precios.

En resumen, la creencia/mito de acabar con las comisiones para aumentar la inclusión ignora que justamente la obtención de beneficios es la que impulsa el desarrollo de productos y servicios para atender a la población que aún se encuentra por fuera del sistema. Eliminar estos ingresos destruye un importante esfuerzo empresarial, disminuye la calidad y podría generar el cierre de líneas enteras de producto perjudicando a millones de clientes.

La experiencia internacional de este tipo de iniciativas ha sido ilustrativa sobre los resultados adversos en materia de acceso al financiamiento formal. A finales de 2014, Ecuador tuvo un cambio regulatorio mediante el cual se constituyó la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera, conformada por el delegado del presidente y los ministerios relacionados con las finanzas públicas. Entre las medidas adoptadas, se establecieron controles de precios por grupos (i) básicos, (ii) con límite de cargo máximo y (iii) diferenciados.

La idea de que el control de precios iba a impulsar la profundización financiera y la inclusión en Ecuador no resultó cierta. Por el contrario, la evolución de los indicadores sugiere que la pérdida de rentabilidad por control de precios significó un estancamiento en la profundización financiera (cartera/PIB) en los años posteriores (en torno al 20%), mientras que el número de

cuentas de depósito por adulto se mantuvo por debajo del promedio de la región y el crecimiento de las tarjetas de crédito revertió su tendencia alcista.

¿Qué consecuencias tendría la eliminación de los costos de los servicios financieros en Colombia?

Recientemente se han discutido, en el Congreso de la República, varias iniciativas con el propósito de controlar o eliminar el cobro de comisiones por servicios financieros. La última iniciativa que cursó proceso planteaba la eliminación de las cuotas de manejo en las cuentas de ahorro, tarjetas débito y tarjetas crédito. Adicionalmente pretendía prohibir el cobro para buena parte de los servicios de las cuentas de ahorro.

En buena hora, tras un debate sensato en el Congreso, fue archivado el Proyecto de Ley (PL) 050 de 2018, donde se plasmaban estas medidas. De haberse aprobado, este PL habría tenido implicaciones negativas de diversa índole, que a la postre hubieran afectado tanto la profundización como la inclusión financiera. No obstante, aún persisten iniciativas similares a la archivada, como la que pretende, mediante el Proyecto de Ley 054 de 2018, establecer un paquete de servicios gratuitos, que de tomar fuerza podrían tener también importantes consecuencias negativas para la dinámica del sistema y la inclusión financiera.

En materia de profundización financiera, los efectos adversos de la eliminación de los costos en mención sugieren tanto una reducción de los fondos prestables como una presión alcista en tasa de interés. Se estima que las tasas de colocación del sistema financiero podrían subir entre 0,8 y 1 punto porcentual, lo que se traduciría en una disminución de la cartera entre \$6,4 y \$8 billones. Estos efectos representarían una importante desaceleración de la cartera, pasando de niveles esperados a 4,5% en 2019, a niveles más cercanos a 3,0%. Esto implicaría un retroceso en la profundización financiera (cartera/PIB) del 50,9%⁴ a niveles cercanos a 50,2% para cierre del año, totalmente en contravía con las recomendaciones internacionales y del nivel de profundización óptimo, entre 58% y 60%.

Además, debido al encadenamiento y efecto multiplicador del crédito sobre el resto de actividades productivas,

³ Angulo, R. (2016). "Cuatro lecciones aprendidas con la implementación del programa de transferencias monetarias condicionadas de Colombia". BID. [Paréntesis agregado por los autores].

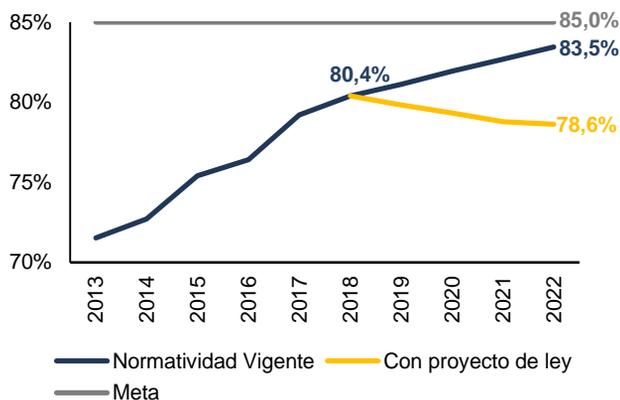
⁴ Cálculo realizado teniendo en cuenta todos los establecimientos de crédito: bancos, compañías de financiamiento comercial, cooperativas financieras e instituciones oficiales especiales.

Edición 1191

desacelerar la expansión crediticia implica un riesgo sobre el desempeño económico. Específicamente, se calcula que la pérdida de crecimiento podría llegar a ser de 0,64 puntos porcentuales, de modo que, por ejemplo, el crecimiento del PIB estimado para 2019 pasaría del 3,2% al 2,6%.

Finalmente, iniciativas de este calibre tendrían fuertes implicaciones sobre la inclusión financiera. A la fecha, en Colombia, existen 4,7 millones de depósitos electrónicos (DE) y 3 millones de cuentas de ahorro electrónicas (CAE) que estarían en riesgo de desaparecer por la eliminación del cobro por transferencias hacia estas cuentas. Este efecto es aún más grave si se tiene en cuenta que a través de estos productos se realiza la dispersión de subsidios como el de Familias en Acción. Teniendo en cuenta que es usual tener más de un producto financiero, un Proyecto de Ley de estas características dejaría en riesgo a más de 1,8 millones de colombianos de salir del sistema financiero formal. Esto implicaría un deterioro significativo en el indicador de inclusión financiera, con sus respectivos efectos negativos en calidad de vida y pobreza.

Gráfico 3. Escenario de inclusión financiera en Colombia



Fuente: Asobancaria, Banca de las Oportunidades y Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

En efecto, al cierre del actual gobierno no solo se incumpliría con la meta de inclusión financiera del 85%, sino que habría bajado a niveles cercanos a 78,6% (Gráfico 3).

Los impactos negativos también se hubieran sentido en el frente fiscal. La disminución en ingresos por comisiones

implicaría, para el Gobierno Nacional, dejar de percibir más de \$1 billón por concepto de impuesto de renta, lo que equivaldría al 13% de los ingresos adicionales que se esperan por la Ley de Financiamiento de 2018. En cuanto al IVA, la reducción del recaudo sería cercana a \$60.000 millones, mientras que los municipios dejarían de recibir alrededor de \$15.500 millones por concepto de ICA.

De otra parte, afectar líneas de negocio que venían promocionando el uso de mecanismos digitales aumentará a preferencia por el uso efectivo en un país en el que el sobre uso de este medio de pago es un caldo de cultivo para la criminalidad, la evasión fiscal y la informalidad. Esto comprometería los esfuerzos de la DAN por aumentar el recaudo tributario como lineamiento estratégico para el incremento de los ingresos fiscales.

Mito 3: los bancos obtienen utilidades demasiado altas

Este mito sugiere la existencia de un límite sobre el cual las ganancias que genera un sector económico son indebidas, pero no especifica por qué ocurre esto o qué criterios se deberían tener en cuenta para acotarlas. En cualquier caso, criticar la obtención de utilidades es desconocer una de las motivaciones básicas de la libre empresa que por demás redundaría en pago de impuestos, generación de puestos de trabajo y mayor progreso. No en vano múltiples teorías señalan la importancia de la acumulación de capital para el crecimiento económico y ello no es posible si las unidades productivas no tienen el incentivo de obtener el mayor beneficio posible dentro del marco que les impone el sistema regulatorio y la competencia misma.

De otra parte, no se debería desconocer que la búsqueda de ganancias incentiva la innovación y la aparición de competidores, lo que permite generar transformaciones sociales y saltos en productividad. Sin la posibilidad de buscar los mayores beneficios económicos, buena parte de las transformaciones tecnológicas que hoy permean las actividades empresariales y permiten mejorar el nivel de vida no se habrían llevado a cabo. En realidad, dentro de cualquier actividad productiva, la generación de utilidades de modo legal y responsable debería verse como un caso de éxito empresarial en lugar de un elemento de crítica.

De hecho, la obtención de utilidades se relaciona con la eficiencia económica y tiene una barrera en la estructura

Edición 1191

misma del mercado. En términos microeconómicos, si un sector fuese más rentable que los demás, luego de ponderar por variables como niveles de riesgo y montos invertidos, dicha actividad atraería más capital generando no solo mayor competencia en ese segmento, sino también una presión al alza en insumos y salarios, lo que terminaría generando una tendencia bajista en las utilidades. En este contexto, abogar por un control a las ganancias es equivalente a pedir un sistema económico ineficiente.

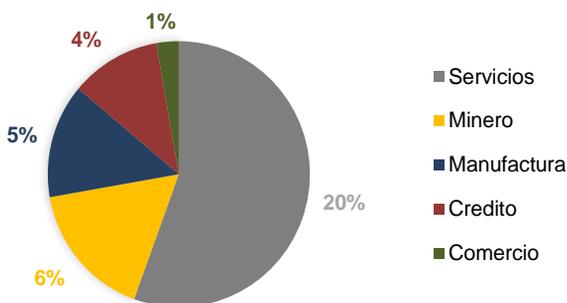
La generación de utilidades es así una parte esencial de la actividad empresarial, con sus múltiples impactos positivos a nivel económico y social.

Versión 1: “los bancos son lo que más dinero ganan”

Aunque no hace mucho sentido comparar las utilidades en términos absolutos, ya que estas se relacionan con elementos como los esfuerzos empresariales en la compra de activos y los montos de capital invertidos, se debe señalar que incluso esta afirmación es incorrecta.

Utilizando la información de las 1000 empresas más grandes del país⁵, se encuentra que entre aquellas que reportaron utilidades superiores a medio billón de pesos en 2018 (36 empresas), el 80% no corresponden a entidades bancarias (Gráfico 4). Es decir, de estas 36 empresas que superan este umbral, 32 corresponden a diversos sectores productivos y solo 4 a establecimientos de crédito.

Gráfico 4: Distribución de empresas por sectores con utilidades superiores a medio billón, 2018



Fuente: Superintendencia de Sociedades y Superintendencia Financiera.

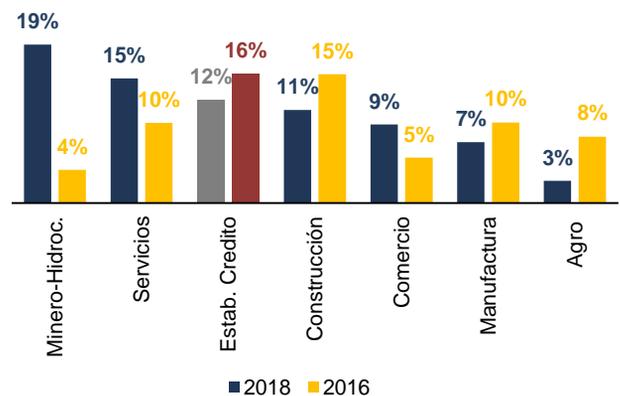
En resumen, si bien la generación de utilidades ha de ser vista como un logro empresarial y no como un factor de crítica, afirmar que el sector bancario es el que más gana, es impreciso y arbitrario.

Versión 2: “el sector bancario siempre es el más rentable de la economía”

El análisis de la rentabilidad permite una mejor comparación entre las actividades productivas, porque utiliza una razón financiera que pondera las ganancias en relación con el capital invertido. En todo caso no se debe desconocer que las rentabilidades entre sectores varían en función de muchas variables, como el ciclo del negocio mismo, la carga regulatoria asumida, el monto de la inversión y los riesgos implícitos.

No obstante lo anterior, esta afirmación, que tiene asidero en buena parte del imaginario colectivo, es también equivocada. El Gráfico 5 muestra el ROE (utilidades/patrimonio) de las principales actividades económicas⁶ para los años 2016 y 2018. Los establecimientos de crédito ocupan el tercer lugar, luego del sector minero y el de servicios.

Gráfico 5. ROE por sectores 2016 y 2018



Fuente: Superintendencia de Sociedades y Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

Otro elemento importante de la afirmación es que las mayores rentabilidades ocurren siempre sobre el mismo sector, lo cual sugeriría que es inmune a choques tan

⁵ Superintendencia de Sociedades, Reporte 1000 empresas más grandes.

⁶ Suma las utilidades de todas las empresas, así como los patrimonios para calcular el indicador, lo que equivale a un promedio ponderado por monto.

Edición 1191

diversos como los ciclos económicos, las necesidades de inversión, los cambios regulatorios, los desarrollos tecnológicos, la competencia o la evolución misma de otros sectores, para citar solo algunos ejemplos. Este planteamiento simplemente no es acorde con los ciclos económicos, particularmente en el sector financiero. Nótese que en un periodo de solo 3 años, el ROE del sector minero pasó, por ejemplo, de 4% (sexto lugar en 2016) a cerca del 19% (primer lugar en 2018).

En el caso de los establecimientos de crédito se observó un leve retroceso (16% al 12%), lo que muestra el carácter impreciso de este tipo de afirmaciones.

Mito 4: el sector financiero no aporta significativamente al recaudo de impuestos

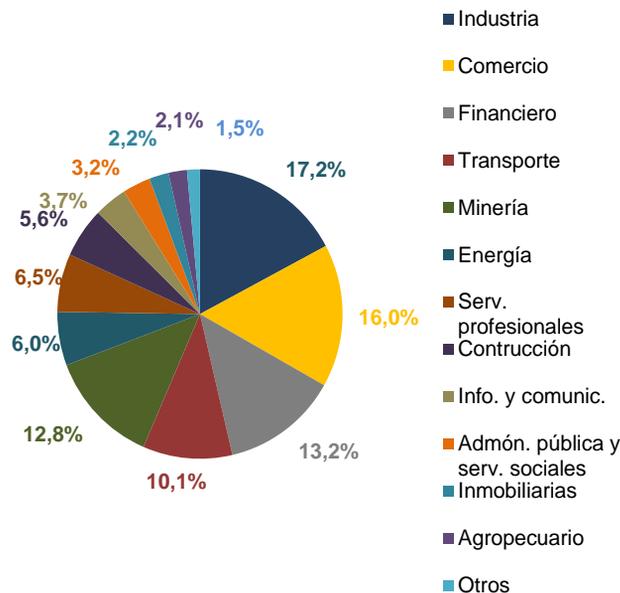
Como ocurre en cualquier actividad productiva, el sector financiero está llamado a aportar al recaudo del impuesto de renta y sus rubros complementarios. Según información de la DIAN, para el año fiscal 2017⁷, el sector financiero tributó cerca de \$6 billones por este concepto, lo que representa un crecimiento real anual del 38,3%, 6,2 puntos porcentuales por encima del aumento total del recaudo de este impuesto en personas jurídicas. Poniéndolo en contexto, la cifra aportada representa el 80% de los ingresos fiscales que espera recibir el Gobierno Nacional con la Ley de Financiamiento de 2018.

Adicionalmente, en términos de participación, el aporte en impuesto de renta corporativa del sistema financiero significó el 13,2% del total de recaudo por este concepto, después de los sectores de industria y comercio (Gráfico 6). Este aporte es muy significativo si se tiene en cuenta que el sector financiero tiene un peso menor dentro del PIB al de estos dos sectores, de forma que en proporción al peso del sector en la actividad económica (participación en el recaudo de renta corporativa / participación en el PIB), el sector financiero es el que más tributa en relación a las demás ramas de la actividad económica en Colombia (Gráfico 7).

Conclusiones y consideraciones finales

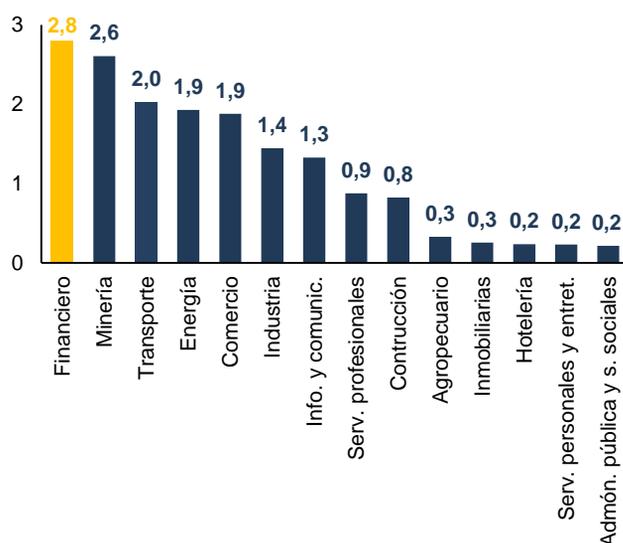
El sector financiero es un pilar de crecimiento económico y desarrollo social en Colombia. Según la última publicación del DANE, el sector completa doce años creciendo por

Gráfico 6. Participación sectorial en el recaudo de impuesto de renta, 2017



Fuente: DIAN. Elaboración Asobancaria.

Gráfico 7. Ratio de participación en el recaudo sobre participación en el PIB, 2017



Fuente: DIAN y DANE. Cálculos Asobancaria.

⁷ Al cierre de esta publicación, la DIAN no tenía disponible la distribución sectorial del impuesto de renta y complementarios para el año gravable 2018.

Edición 1191

encima del PIB total y genera más de 330.000 empleos. Adicionalmente, el aporte social del sector no solo es en términos laborales. Los esfuerzos de los establecimientos de crédito por incluir financieramente a los colombianos, con el propósito de otorgarles soluciones formales de ahorro y financiamiento que les permitan emprender proyectos productivos y adquirir bienes y servicios que mejoren su calidad de vida, dan cuenta de que hoy más de **27 millones** de colombianos cuentan con algún producto financiero.

No obstante, el sector cuenta con una mala imagen por cuenta de erróneas creencias que han ganado fuerza en la opinión pública. Esta lamentable impopularidad del sector ha permitido arraigar en el imaginario colectivo una visión imprecisa de su trabajo, aporte y compromiso con el desarrollo y bienestar de los colombianos. Desmentir estos mitos a la luz de las cifras y los resultados del arduo trabajo de los últimos años es imperativo para incrementar la confianza de los colombianos en las entidades financieras.

Se suele afirmar, por un lado, que los servicios financieros en Colombia son los más costosos de la región. Sin embargo, al evaluar los costos en otros países de la región se encuentra que, para los servicios más comunes como la cuota de manejo de la tarjeta de crédito y de la cuenta de ahorros y para retiro en cajero de la misma entidad, en ninguno de los casos Colombia ocupa el primer lugar en la región, de hecho, se encuentra por debajo del promedio regional en estos rubros. Además, el portafolio de productos de las entidades incluye productos con servicios gratuitos, como cuentas de nómina y de pensiones, depósitos electrónicos y CATS.

De otro lado, se ha venido haciendo eco a la idea de que eliminar los costos de los servicios financieros contribuiría a aumentar la inclusión financiera. Sin embargo, quienes defienden esta idea pasan por alto consideraciones de libre mercado que establecen que el precio de un servicio obedece al esfuerzo necesario para tenerlo disponible en el mercado, lo que incluye cubrir los costos asociados.

De hecho, los efectos de una iniciativa de estas características terminarían siendo contrarios a los que se aducen. Al respecto, hay que señalar que la eliminación de algunos ingresos por comisiones terminaría afectando la disponibilidad de recursos para otorgar crédito, lo que puede terminar reduciendo la cartera, la profundización financiera e, incluso, el crecimiento económico. Adicionalmente, eliminar el cobro de comisiones destruye

un importante esfuerzo empresarial, disminuye la calidad de los servicios y posiblemente genere el cierre de algunas líneas de producto, lo que perjudicaría a millones de clientes y pondría en riesgo los avances por aumentar la inclusión financiera. Entendiendo estas implicaciones, celebramos que el Congreso de la República haya decidido archivar el PL 050 de 2018 que soportaba estas iniciativas.

Tampoco es preciso afirmar que el sector bancario es el sector que más utilidades genera y/o el de mayor rentabilidad dentro de todas las ramas de actividad económica. Utilizando la información de las 1000 empresas más grandes del país, se encuentra que entre aquellas que reportaron utilidades superiores a medio billón de pesos en 2018, el 80% no corresponden a entidades bancarias. Asimismo, evaluando el ROE entre sectores, el desempeño bancario es menor al de actividades como la minería y los servicios.

Finalmente, es importante resaltar que el sector financiero es la actividad económica que más contribuye, en términos relativos, al recaudo de impuesto de renta corporativa, pues su aporte, cercano a los \$6 billones, representa el 13,2% del recaudo total, mientras que su participación en el PIB es menor al 5%. Este aporte es bastante significativo si se tiene en cuenta que representa el 80% del aumento de ingresos fiscales que se espera con la última Ley de Financiamiento. De hecho, en términos relativos, midiendo la participación en el recaudo de renta corporativa sobre la participación en el PIB, el sector financiero es el que más tributa en relación a las demás ramas de la actividad económica en Colombia.

Asobancaria reitera que el sector financiero continúa comprometido con el desarrollo social y económico de los colombianos y considera que el país debe mantenerse enfocado en generar políticas que impulsen medidas para aumentar la formalidad laboral y la competitividad sectorial, que faciliten la inclusión financiera y el cierre de las brechas sociales.

Edición 1191

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2015		2016				2017				2018				2019*	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total		
Producto Interno Bruto**																
PIB Nominal (COP Billones)	804,7	863,8	217,5	218,7	233,8	250,3	920,2	231,1	234,3	248,7	264,4	978,5	244,2	1046,1		
PIB Nominal (USD Billones)	255,5	287,0	73,9	72,0	79,6	83,9	308,4	83,1	80,0	83,7	81,4	301,1	76,9	325,8		
PIB Real (COP Billones)	804,7	821,5	193,8	201,9	209,5	227,4	832,6	197,6	207,8	215,0	233,6	854,0	203,1	881,3		
PIB Real (% Var. interanual)	3,0	2,1	1,2	1,3	1,6	1,3	1,4	2,0	2,9	2,6	2,7	2,6	2,8	3,2		
Precios																
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,6		
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,2	5,1	5,1	5,1	4,7	5,0	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,5	3,3	3,6		
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3010	2941	3038	2937	2984	2984	2780	2931	2972	3250	3250	3175	3211		
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	8,9	14,2	-1,2		
Sector Externo (% del PIB)																
Cuenta corriente	-6,3	-4,2	-4,7	-3,3	-3,5	-1,9	-3,3	-3,4	-3,8	-3,6	-4,4	-3,7	-4,6	-3,8		
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,6	-12,0	-3,5	-2,5	-2,8	-1,6	-10,3	-2,8	-3,1	-3,1	-3,7	-12,7	-3,6	-12,8		
Balanza comercial	-6,2	-4,5	-3,4	-3,3	-2,9	-1,3	-2,7	-1,9	-2,7	-2,7	-3,7	-2,7	-3,5	-1,2		
Exportaciones F.O.B.	15,7	14,8	15,0	15,3	15,6	15,8	15,4	15,7	16,5	16,3	16,6	15,9	16,3	13,2		
Importaciones F.O.B.	21,9	19,3	18,4	18,6	18,5	17,2	18,2	17,6	19,2	19,0	20,3	18,6	19,8	14,5		
Renta de los factores	-2,0	-1,8	-3,1	-2,2	-2,7	-2,7	-2,7	-3,6	-3,3	-3,2	-3,4	-3,3	-3,3	-3,2		
Transferencias corrientes	1,9	2,1	1,9	2,2	2,1	2,2	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,2	2,3		
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,0	4,9	3,4	3,4	6,4	4,5	4,4	2,4	4,5	3,2	3,2	3,3	4,3	3,8		
Sector Público (acumulado, % del PIB)																
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	-1,1	-0,7	0,2	0,6	-0,8	-0,8	-0,3	-1,1	-1,9	-0,3	-0,3		
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-4,0	-1,2	-1,2	-2,0	-3,6	-3,6	-0,6	-1,5	-3,0	-3,1	-3,1	...	-2,4		
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-1,9	-1,9		
Bal. primario del SPNF	-0,6	0,9	-0,1	1,2	2,0	0,5	0,5	0,5	0,8	0,7	0,2	0,2	...	0,5		
Bal. del SPNF	-3,4	-2,4	-0,5	-0,3	-0,8	-2,7	-2,7	0,0	-0,5	-1,8	-2,9	-2,9		
Indicadores de Deuda (% del PIB)																
Deuda externa bruta	38,2	42,5	38,5	38,5	39,9	40,0	40,0	38,1	38,1	38,4	39,6	39,6		
Pública	22,6	25,1	22,9	22,4	23,2	23,1	23,1	22,1	21,8	21,8	21,8	21,8		
Privada	15,6	17,4	15,6	16,0	16,7	16,9	16,9	16,1	16,3	16,5	17,8	17,8		
Deuda bruta del Gobierno Central	40,8	42,5	43,6	44,1	45,6	46,6	43,1	43,7	46,1	48,0	49,8	49,8		

* Proyecciones. ** PIB Real: Datos originales. - DANE, base 2015.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones

MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1191

Colombia Estados financieros del sistema bancario*

	abr-19 (a)	mar-19	abr-18 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	639.127	636.926	584.635	5,9%
Disponible	40.236	41.435	36.056	8,1%
Inversiones y operaciones con derivados	118.505	119.811	106.736	7,5%
Cartera de crédito	454.943	451.420	424.396	3,8%
Consumo	131.273	129.809	117.920	7,8%
Comercial	248.079	246.173	237.666	1,1%
Vivienda	63.297	63.154	56.870	7,8%
Microcrédito	12.295	12.283	11.940	-0,3%
Provisiones	28.257	27.943	25.479	7,4%
Consumo	10.037	9.941	9.423	3,2%
Comercial	15.072	14.870	13.230	10,3%
Vivienda	2.248	2.235	1.979	10,0%
Microcrédito	900	897	835	4,4%
Pasivo	556.402	555.455	510.752	5,5%
Instrumentos financieros a costo amortizado	478.599	476.438	445.052	4,2%
Cuentas de ahorro	181.612	179.218	165.380	6,4%
CDT	158.767	158.333	153.713	0,0%
Cuentas Corrientes	54.167	54.003	49.884	5,2%
Otros pasivos	9.002	8.964	3.263	167,2%
Patrimonio	82.725	81.471	73.883	8,4%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	3.638	2.817	2.875	22,6%
Ingresos financieros de cartera	15.041	11.236	14.480	0,6%
Gastos por intereses	5.289	3.943	5.279	-2,9%
Margen neto de Intereses	10.253	7.652	9.591	3,5%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,88	4,79	4,87	0,01
Consumo	5,36	5,32	6,08	-0,72
Comercial	4,91	4,78	4,55	0,36
Vivienda	3,24	3,22	3,13	0,11
Microcrédito	7,55	7,37	7,79	-0,24
Cubrimiento	127,3	129,3	123,2	-4,13
Consumo	142,8	143,9	131,5	11,25
Comercial	123,7	126,5	122,4	1,28
Vivienda	109,7	109,8	111,2	-1,51
Microcrédito	96,9	99,1	89,8	7,10
ROA	1,72%	1,78%	1,48%	0,2
ROE	13,78%	14,56%	12,13%	1,6
Solvencia	15,10%	15,24%	15,78%	-0,7

* Cifras en miles de millones de pesos.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Edición 1191

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015					2016					2017					2018						
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	49,9	49,9	50,2	50,3	50,2	50,2	49,8	50,2	49,9	49,6	49,6	49,4	49,3	48,8	50,3	50,3						
Efectivo/M2 (%)	12,53	12,72	12,76	12,69	12,59	12,59	12,39	12,24	12,19	12,18	12,18	12,40	12,07	12,27	13,09	13,09						
Cobertura																						
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,9	100	100	99,9	99,7	99,7	100	100	99,9	100	100	99,9	100	99,2	99,2	99,2						
Municipios con al menos una oficina (%)	75,3	73,8	73,7	74,0	73,9	73,9	73,7	74,0	73,9	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2	74,4	74,4						
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,6	99,7	99,6	99,6	99,5	99,5	99,8	100	99,9	100	100	99,9	100	98,2	98,3	98,3						
Acceso																						
Productos personas																						
Indicador de bancarización (%) SF*	76,30	77,10	77,30	77,40	77,30	77,30	77,10	78,50	79,10	80,10	80,10	80,10	80,8	81,3	81,4	81,4						
Indicador de bancarización (%) EC**	75,40	76,20	76,40	76,50	76,40	76,40	77,20	77,60	78,25	79,20	79,20	79,00	79,70	80,4	80,5	80,5						
Adultos con: (en millones)																						
Cuentas de ahorro EC	23,01	23,38	23,53	23,63	23,53	23,53	24,05	24,35	24,68	25,16	25,16	25,00	25,3	25,6						
Cuenta corriente EC	1,75	1,75	1,74	1,71	1,72	1,72	1,72	1,72	1,71	1,73	1,73	1,74	1,81	1,8						
Cuentas CAES EC	2,81	2,82	2,83	2,83	2,83	2,83	2,82	2,83	2,83	2,97	2,97	3,00	3,02	3,02						
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10						
Otros productos de ahorro EC	0,58	0,61	0,63	0,65	0,77	0,77	0,77	0,78	0,78	0,78	0,78	0,78	0,81	0,82						
Crédito de consumo EC	8,28	8,53	8,51	8,63	8,74	8,74	8,86	8,99	9,04	9,17	9,17	7,23	7,37	7,47						
Tarjeta de crédito EC	8,94	9,12	9,20	9,37	9,58	9,58	9,81	9,96	10,00	10,27	10,27	9,55	9,83	9,98						
Microcrédito EC	3,50	3,59	3,57	3,52	3,56	3,56	3,69	3,63	3,63	3,68	3,68	3,41	3,50	3,49						
Crédito de vivienda EC	1,31	1,34	1,35	1,36	1,39	1,39	1,40	1,41	1,41	1,43	1,43	1,34	1,37	1,38						
Crédito comercial EC	-	-	-	-	-	1,23	1,00	0,99	0,98	1,02	1,02	0,65	0,67	0,66						
Al menos un producto EC	24,66	25,02	25,20	25,35	25,40	25,40	25,77	26,02	26,33	27,1	27,1	26,8	27,2	27,5						
Uso																						
Productos personas																						
Adultos con: (en porcentaje)																						
Algún producto activo SF	64,5	64,6	65,4	66,0	66,3	66,3	67,1	67,4	67,6	68,6	68,6	67,1	68,0	68,4						
Algún producto activo EC	63,5	63,5	64,3	65,0	65,1	65,1	66,1	66,3	66,5	66,9	66,9	65,7	66,6	67,1						
Cuentas de ahorro activas EC	71,7	67,8	69,8	71,6	72,0	72,0	73,4	73,7	72,9	71,8	71,8	67,7	68,4	68,4						
Cuentas corrientes activas EC	86,3	85,2	85,4	84,8	84,5	84,5	84,5	83,8	83,9	83,7	83,7	84,4	85,0	85,1						
Cuentas CAES activas EC	87,3	87,5	87,5	87,5	87,5	87,5	87,7	87,5	87,5	89,5	89,5	89,7	89,8	89,8						
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5						
Otros pdtos. de ahorro activos EC	53,1	55,1	65,8	65,9	66,6	66,6	65,1	65,6	64,3	62,7	62,7	62,0	62,5	62,1						
Créditos de consumo activos EC	82,4	82,5	82,4	82,7	82,8	82,0	83,0	83,2	83,4	83,5	83,5	82,0	81,5	81,8						
Tarjetas de crédito activas EC	92,0	92,2	92,2	92,3	92,3	92,3	91,7	91,1	90,8	90,1	90,1	88,9	88,9	88,7						
Microcrédito activos EC	70,8	70,5	99,0	66,3	66,2	66,2	71,8	71,0	71,4	71,1	71,1	71,2	70,4	69,4						

Edición 1191

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015					2016					2017					2018	
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	
Créditos de vivienda activos EC	79,1	78,4	79,1	79,4	79,3	79,3	79,2	79,3	79,2	78,9	78,9	78,2	77,7	77,8	
Créditos comerciales activos EC	-	84,2	83,3	84,2	84,9	85,3	85,6	85,5	85,1	84,7	84,7	59,2	58,7	57,6	
Acceso																	
Productos empresas																	
Empresas con: (en miles)																	
Al menos un producto EC	726,8	730,3	729,3	725,9	751,0	751,0	751,0	756,8	759,2	775,2	775,2	944,3	947,8	946,6	
Cuenta de ahorro EC	475,5	480,7	480,4	481,0	500,8	500,8	500,8	507,0	508,7	522,7	522,7	649,7	647,7	648,9	
Cuenta corriente EC	420,4	419,6	419,2	412,0	420,9	420,9	420,9	424,5	425,5	430,7	430,7	488,9	505,2	502,4	
Otros productos de ahorro EC	11,26	11,39	11,70	13,39	15,24	15,24	15,24	14,37	14,13	14,12	14,12	14,4	14,1	14,0	
Crédito comercial EC	223,2	236,9	228,8	229,7	242,5	242,5	242,5	247,0	240,1	243,6	243,6	265,3	272,2	276,5	
Crédito de consumo EC	96,65	97,66	97,77	98,09	98,72	98,72	98,72	100,4	101,1	102,5	102,5	104,4	106,7	105,3	
Tarjeta de crédito EC	77,02	76,32	77,10	78,51	79,96	79,96	79,96	84,24	84,74	94,35	94,35	102,1	104,4	105,1	
Al menos un producto EC	726,7	730,3	729,3	725,9	751,0	751,0	751,0	756,8	759,1	775,1	775,1	944,3	947,8	946,6	
Uso																	
Productos empresas																	
Empresas con: (en porcentaje)																	
Algún producto activo EC	75,2	70,6	74,9	74,5	74,7	74,7	74,7	74,5	73,2	73,3	73,3	71,6	71,9	71,6	
Algún producto activo SF	75,2	70,6	74,9	74,5	74,7	74,7	74,7	74,0	73,2	73,3	73,3	71,7	71,9	71,6	
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	39,3	48,7	48,1	49,1	49,1	49,1	49,7	46,9	47,2	47,2	48,1	47,7	48,2	
Otros pdtos. de ahorro activos EC	45,3	45,4	55,6	56,1	57,5	57,5	57,5	53,6	52,5	51,2	51,2	50,8	49,5	49,5	
Cuentas corrientes activas EC	90,5	89,0	89,3	89,0	89,1	89,1	89,1	88,4	88,5	88,5	88,5	88,5	88,2	88,6	
Microcréditos activos EC	60,8	60,6	61,7	63,0	63,2	63,2	63,2	63,1	63,0	62,0	62,0	58,5	58,5	57,2	
Créditos de consumo activos EC	84,8	84,3	84,8	85,1	84,9	84,9	84,9	85,1	85,4	85,1	85,1	83,7	83,4	83,7	
Tarjetas de crédito activas EC	85,6	88,4	88,8	88,7	88,6	88,6	88,6	88,8	88,3	89,4	89,4	90,6	89,8	90,0	
Créditos comerciales activos EC	89,2	90,4	89,9	90,3	91,3	91,3	91,3	91,3	90,4	90,8	90,8	91,0	91,1	91,4	
Operaciones (semestral)																	
Total operaciones (millones)	4.333	- 2.390	- 2.537	4.926	- 2.602	- 2.860	5.462	- 2.926	- 3.406	6.332	- 2.926	- 3.406	6.332	- 2.926	- 3.406	6.332	
No monetarias (Participación)	44,7	- 48,0	- 48,1	48,0	- 49,8	- 50,7	50,3	- 52,5	- 55,6	54,2	- 52,5	- 55,6	54,2	- 52,5	- 55,6	54,2	
Monetarias (Participación)	55,3	- 52,0	- 51,9	52,0	- 50,2	- 49,3	49,7	- 47,4	- 44,3	45,8	- 47,4	- 44,3	45,8	- 47,4	- 44,3	45,8	
No monetarias (Crecimiento anual)	33,3	- 30,4	- 15,4	22,2	- 12,9	- 18,9	16,0	- 18,7	- 30,9	25,1	- 18,7	- 30,9	25,1	- 18,7	- 30,9	25,1	
Monetarias (Crecimiento anual)	6,1	- 8,3	- 5,4	6,8	- 5,2	- 7,1	6,1	- 6,3	- 7,0	6,7	- 6,3	- 7,0	6,7	- 6,3	- 7,0	6,7	
Tarjetas																	
Crédito vigentes (millones)	13,8	13,8	14,3	14,4	14,9	14,9	14,8	14,8	14,7	14,9	14,9	14,9	15,0	15,2	15,3	15,3	
Débito vigentes (millones)	22,5	23,2	23,8	24,6	25,2	25,2	25,8	26,4	27,1	27,5	27,5	28,2	28,7	29,3	29,6	29,6	
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	215,9	202,5	204,5	188,9	205,8	205,8	200,9	199,5	187,9	201,8	201,8	194,1	196,1	183,1	194,4	194,4	
Ticket promedio compra débito (\$miles)	137,4	123,8	129,4	125,6	138,3	138,3	126,1	127,5	121,6	133,4	133,4	121,2	123,2	120,3	131,4	131,4	

*EC: Establecimientos de crédito; incluye Bancos, Compañías de financiamiento comercial, Corporaciones financieras, Cooperativas financieras e Instituciones Oficiales Especiales.

**SF: Sector Financiero; incluye a los Establecimientos de crédito, ONG y Cooperativas no vigiladas por la Superintendencia Financiera.

Fuente: Profundización – Superintendencia Financiera y DANE. Cobertura, acceso y uso - Banca de las Oportunidades. Operaciones y tarjetas – Superintendencia Financiera.